

MIGUEL SALVADOR HERNANDO: *El gobierno municipal de Rágol (Dictadura, segunda República y Guerra Civil)*. Ayuntamiento de Rágol (con la colaboración de la Consejería de Medio Ambiente). Almería, 2006, 198 págs, fotos b/n de documentos.

El reciente trabajo de investigación del incansable Miguel Salvador Hernando es un nuevo paso en la reconstrucción histórica de Rágol, un atractivo y sorprendente rincón de la comarca.

Con paciencia, el autor ha ido desgranando en los últimos años los datos de lo que podría ser la historia vital de esta pequeña comunidad del valle medio del Andarax a partir de la documentación más sobresaliente. Así, tras *Panorámica histórica de Rágol. Siglos XV-XVI*, editado por la Asociación Cultural y Mediambiental «La Daira» (2000), vino *La minería en Rágol en el siglo XIX. Apuntes de su historia* (2003), publicado por el Ayuntamiento de la población, contando ambos con la inestimable ayuda de la Consejería de Medio Ambiente, que ya ha tenido ocasión de mostrar su renovado y evidente compromiso con el vecindario. Quizá pronto emprenda el camino del siglo XVIII a partir del Catastro del Marqués de Ensenada. Un recorrido por nombres y situaciones sugerentes (La Daira, Carretera Vieja, Las Losas, El Castillico, Las Eras...) que también ha transitado con varios artículos que poco a poco dan contenido informativo, peso histórico e identidad a una zona de nuestra Alpujarra que ahora empieza a despertar con diversas iniciativas económicas y culturales.

En esta ocasión, Miguel Salvador relata los acontecimientos generales de un periodo próximo y crucial, sucesos, circunstancias y vicisitudes vistas desde la perspectiva más local, con la minucia y delectación de la persona comprometida con la realidad más concreta y particular. Acogido quizá ahora a cierta efervescencia de «memoria histórica», glosa la peripecia personal que sirve para un indisimulado homenaje a los «defensores de la libertad» materializado en un anexo donde figuran reproducidos los expedientes sobre responsabilidades políticas instruidos tras la victoria del 18 de Julio.

La trayectoria política y humana de los acontecimientos es seguida a través de los Libros de Actas del Ayuntamiento, en primer lugar, y después de los expedientes guardados en el Archivo Histórico Provincial, completado con algunas referencias (escasas por la entidad de la población)



aparecidas en la prensa provincial. Se trata, por tanto, de una documentación oficial, diríamos casi obligatoria, pero que es como la epidermis de un mar más profundo, y a menudo proceloso, en perpetuo aunque imperceptible movimiento, del que formamos parte y parece arrastrarnos incomprensiblemente.

Vistas en detalle, como en el caso, estas trayectorias resultan clarificadoras sobre la diversidad de perspectivas y actitudes personales puestas de manifiesto en el transcurso de los acontecimientos. Quizá por ello un ejercicio de verdadera memoria histórica hubiera sido posible, y necesario, para reconstruir las circunstancias e implicaciones personales, reconocer redes sociales o detallar las motivaciones personales de esta intrahistoria que al tratarse de un microcosmos podía haber sido reconstruida con cierto detalle, complejidad y comprensión aunando lo subjetivo con lo objetivo. Evidentemente, se trata de un empeño en el que resulta imprescindible disponer de una trama secuenciada de acontecimientos para que las fuentes orales (los resbaladizos y múltiples recuerdos personales) no acabaran por hacer ininteligibles los acontecimientos, un armazón cronológico y referencial que forma la base de este trabajo. Pero sin duda donde mejor se observa que las ventajas superan a los riesgos de esta empresa de historia oral es en el análisis de la formación de intereses e ideologías cuya confrontación (no necesariamente violenta pero siempre tensa y llena de matices) define el propio movimiento de la historia y nos la hace comprensible.

Quizá también se echa de menos un análisis sobre la situación económica y social de la zona y, en especial del municipio durante el periodo, o los proyectos o anhelos más importantes del pueblo (entre ellos, la siempre crucial mejora de las comunicaciones, la necesaria defensa del río, los problemas y conflictos del agua o las propias dificultades en la comercialización de la uva de mesa). A parte de una introducción general sobre el municipio, siempre ineludible para poner en antecedentes al lector foráneo y familiarizarlo con el característico entorno del lugar fuertemente encajado en el valle del río, estos aspectos podrían hacernos comprender mejor la génesis de intereses y opiniones en aquel vertiginoso periodo de la histo-

ria que concitó tantas ilusiones y desencuentros. Es más, reflexionar sobre la necesidad de cambio o la conformación de la ideología y sus fluctuaciones partidistas podría ayudarnos a comprender mejor no tan sólo el pasado sino el presente y hacerlo posible a partir de la realidad más inmediata y local. Se trata, en suma, de una historia que no por pequeña es menos importante y por supuesto resulta más real y próxima, más dramática y sugestiva que cualquier ficción pero que, en cualquier caso, nos obliga a ampliar las perspectivas.

Lorenzo Cara Barrionuevo

